

Por nuestra salud, no al wifi, mejor por cable

En medio de una grave crisis económica en la que se ajustan y recortan los gastos sociales en general, y en Navarra los niveles de paro se disparan de forma muy alarmante, en la prensa de hace unas semanas nos informaban que el Ayuntamiento de Pamplona va a gastar 40.000 euros en subvencionar la instalación del wifi en los bares de Pamplona.

También el Gobierno central y de Navarra están puestos al día del progreso y las nuevas tecnologías y anuncian hace unos meses que nos van a colocar el wifi en muchos colegios.

El wifi y el wimax (wifi de banda ancha inalámbrica), al parecerían necesario para nuestras vidas, ya se ha implantado en Navarra de forma masiva en bibliotecas, hospitales, colegios, parques públicos, hoteles, y también en lugares de trabajo y domicilios, sin informar a la población de sus posibles riesgos ni del silencioso despliegue de antenas, muchas de ellas camufladas, para dar cobertura a este servicio en toda Navarra.

Mientras, en Europa van en sentido contrario. Hace dos años se retiraba el wifi de la Biblioteca Nacional de Francia en París y de siete bibliotecas municipales de la misma ciudad, porque el comité de higiene y seguridad de asuntos culturales ordenaba su desconexión debido a los problemas de salud que generaban las radiaciones de microondas en el personal de bibliotecas. En 2007, el ministerio federal alemán de Medio Ambiente desaconsejó el uso del wifi y recomendó su sustitución por cable o fibra óptica por los mismos motivos, prohibiéndose en todos los colegios de Frankfurt, capital financiera de Alemania. También la Universidad de Ontario en Canadá lo ha prohibido. Y otras bibliotecas de toda Europa. También la agencia sanitaria británica ha ordenado una investigación sobre el wifi en los colegios. El Gobierno francés nos sorprendía hace pocos meses con la prohibición de los teléfonos móviles en los colegios para los menores, y no lo hacía por evitar distracciones, lo hacía por los riesgos derivados de las potentes emisiones de microondas a que están expuestos los cerebros de los niños al hacer uso del celular. En estas decisiones, algo tuvo que ver la decisión del Parlamento Europeo adoptada por abrumadora mayoría absoluta (Informe Ries), en los que se ponía en duda los actuales niveles de radiación de microondas permitidos con los últimos estudios disponibles, y se denunciaba la paralización del estudio Intephone sobre los efectos de las microondas en el cuerpo humano. Esto pasó sólo hace unos meses, pero en España nadie se ha enterado, como suele pasar en éste y otros temas de gran importancia. Por todo ello, los abajo firmantes hacemos un llamamiento a la sociedad navarra a que despierte y analice con rigor esta tecnología, denunciamos la auténtica necesidad creada que se hace de ella más grave si cabe en tiempos de crisis y sus posibles consecuencias sanitarias. Si el servicio a instalar es realmente necesario háganlo mejor por cable: ¡Por nuestra salud, no al wifi!

Epifanio Alemán, Inmaculada Alemán, Damián Guerra, Peio Iribarren, Peio Perurena, Marisa Ruiz, Águeda Sádaba, Carmelo Santolaya, Ana Ugarte, Blanca Viniegra ASANACEM/EEKNE (Asociación de Afectados de Navarra por Campos Electromagnéticos/ Eremu Elektromagnetikoengatik Kaltutako Nafarroako Elkartea)